



OPINIÓN / ELECCIONES 2021

Votar a políticos que prioricen la educación



Clases presenciales en la Escuela René Favaloro de barrio 16 de Noviembre. (Ramiro Pereyra/ La Voz)

La educación presencial al 100% no es un capricho de algunos padres ni de algunos docentes. Si la educación ya estaba en caída, con las medidas aplicadas en la Argentina durante la pandemia, fuimos por una caída libre.

Silvina Talamoni

Domingo, 1 de agosto de 2021 - 00:02 hs

“¿'P rofe', le puedo hacer una pregunta?”, me interrogó este año una alumna. Y agregó “¿qué significa la palabra ‘imprescindible’”? Les explico el contexto: año 2021, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, cursillo de nivelación, casi dos años de pandemia, escuelas cerradas, clases virtuales, gremios docentes empoderados, políticos... Mejor, no sigo.

Me sorprendo, me agarro la cabeza por dentro y amablemente respondo la pregunta a la alumna.

Imprescindible es que esta joven de 18 años sepa qué significa la palabra “imprescindible”; imprescindible es que podamos, a pesar de las circunstancias adversas que a todos nos está tocando vivir, nivelar conocimientos “hacia arriba”, no sólo para que esta alumna pueda alcanzar los contenidos técnico-económicos que deberá aprender en su largo camino por la facultad, sino para nivelar los aprendizajes básicos en Lengua, en Matemáticas y en Ciencias, que se adquieren en las escuelas primaria y secundaria.

La educación empieza en casa, continúa en la escuela, se potencia en la universidad. Es el arma más poderosa para luchar contra el hambre y la pobreza. Parece redundante reforzar esta idea, pero el pueblo argentino aún no se convenció.

En esta lucha por el regreso a las clases presenciales, curioseando lo que son los “números de la educación”, confirmé que menos del 10% de la población estudiantil en Argentina accede y termina sus estudios universitarios. Sí, la educación es pública, obligatoria y gratuita en todo el país, para arrojar este triste indicador.

Además, de ese porcentaje tan pequeño de egresados universitarios, otro tanto se termina por ir del país. Es decir, a pesar del esfuerzo que hacemos todos para mantener un sistema universitario del que tan orgullosa estoy, se van los médicos, los científicos, los ingenieros. ¿Qué nos está pasando? ¿Por qué es tan grande la

falta de motivación y compromiso por parte de la sociedad argentina en revalorizar el rol de la educación?

El motivo es simple: cada vez crecen más los “desincentivos”, lo que lleva al adolescente a preguntarse: “¿Y por qué y para qué me tengo que esforzar si vivo rodeado de injusticias, si da lo mismo, si no hay ningún premio al esfuerzo?”. Lamentablemente, hacia ese lado estamos yendo.

La educación presencial al 100% no es un capricho de algunos padres ni de algunos docentes. Si la educación ya estaba en caída, con las medidas aplicadas en la educación en Argentina durante la pandemia, fuimos por una caída libre.

¿Cómo revertirlo? Convenciendo al vecino, al amigo, a la familia, sobre la importancia de la educación; convenciendo a nuestros hijos de que la educación les va a dar un mejor trabajo y un mejor futuro; convenciéndome a mí mismo de que puedo dar más y mejor.

Sin dudas que todos los docentes, de todos los niveles, necesitamos trabajar el doble para superar esta crisis educacional. Será un camino largo y difícil. Pero muy pronto nos toca votar y necesitamos votar a los políticos que prioricen la educación. Yo no voto al político que no priorice la educación. En las próximas elecciones, vota por tus hijos. Votá por la educación esencial.

** Docente universitaria*

NEWSLETTER: 9AM

Una selección inteligente de las noticias más relevantes, de lunes a viernes

Ingresá tu E-mail

TEMAS RELACIONADOS